

Arrani, Arrain, Arrai

En torno al protovasco 'Arrani' y sus derivaciones lingüísticas

JOHN P. LINSTROTH*

INTRODUCCIÓN

En los yacimientos paleolíticos del País Vasco se han encontrado huesos de peces, tanto de río como de mar. Estos últimos son de los que frecuentan los estuarios. En las pinturas murales magdalenenses de Altxerri y Ekain se encuentran, entre los animales allí representados, los peces de mar y río indistintamente. El hombre prehistórico que vivía en el territorio de Euskal Herria (País Vasco) daba al pez una gran importancia como a otros animales entre los que figuran venados, bisontes, caballos, y osos, por ejemplo. La veneración de muchas especies de pescado que podemos ver en murales de las cavernas evidencia concretamente que la pesca estaba arraigada junto a la caza en el mundo prehistórico del paleolítico.

A este respecto hemos de considerar lo que afirmaba Strabón sobre los cántabros y sus vecinos los vascones en su conocida Geografía (Lib. III, 3, 8) al referirse a áreas cantábricas: "Antes de la expedición de Broútos, no tenían más que barcas de cuero para navegar por los estuarios y lagunas del país; pero hoy usan ya bajeles hechos de un tronco de árbol, aunque su uso aún es raro... Así viven estos montañeses, que, como dije, son los que habitan en el lado septentrional de Iberia; es decir, los kallaikoi, astures y kántabroi, hasta los ouáskones y el Pyréné". Así mismo, Plinio cita en su libro XXXIV que en Mare Atlanticum se transportaba en embarcaciones de mimbre revestido de piezas de cuero cosidos. Todo ello hace pensar que los vascos probablemente usaban este tipo de embarcaciones para sus actividades pesqueras en los estuarios y a la orilla del mar. Pero además, en Guethary de la región de Lapurdi (denominado por los romanos como Lapurdurum) se ha descubierto un saladero de pescado de época romana, lo que nos atestigua la existencia de la pesca masiva al que los vascos no eran ajenos.

* Wolfson College. University of Oxford

Lo curioso del caso de la influencia romana en el País Vasco es que la lengua vasca no asimiló el vocablo genérico latino *pix* o *picem*; sino que mantuvo el protovasco *arrani* que ha derivado a *arrain* o *arraí*, al que el eminente lingüista Luis Michelena le dedicó un artículo en el *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País* (Año XV, 1959, pp. 446-447).

Este hecho llamó mi atención cuando realizaba un estudio sobre la vida social de los pescadores en Hondarribia y me permito exponer mis criterios sobre *arrain*, porque la palabra euskaldun *arrain* y su etimología, por su complejidad, merece especial mención. No obstante, voy a introducir algunos conceptos que pertenecen a su origen y al mismo tiempo poder abrir un paréntesis a algunas sugerencias, con la intención de dejar bien asentado para un análisis más profundo en un futuro.

EL PROBLEMA LINGÜÍSTICO

En primer lugar, las variaciones entre la palabra común de *arrain*, vienen a ser: *Arrai(n)*, *Arra(i)ñ*, *Arráñ*, *Arrái* y *Arrái*. Sus definiciones son pez, pescado y la especie trucha, que como he indicado, sin duda, provienen del protovasco: *Arrani*. Protovasco es la lengua hablada de los antepasados de los euskaldunak de hoy (Véase al respecto Arbelaiz, 1978, 35). Sin embargo, pueden crearnos algunas confusiones si empezamos a considerar que *Bik(h)e*, *P(h)ike* o *Bike* también significa pez, del latín *pix* o *picem*. Del que más adelante me ocuparé sobre su definición en lengua vasca. En otras lenguas: *fish* en inglés; sánscrito, *matsya*; zendo, *maçya*; teutónicos, *pesk*, *fisks*, *fiskrs*, etc.; irlandés, *meas*; neo-sánscrito, *mâsâ*; griego, *ichthus*, etc. Además necesitamos reconocer que *Arrai* en algunos diccionarios vascos también significa la especie conocida en castellano como *raya* (Azkue, 1905, 71). ¿Cómo puede ser que *Arrai* signifique *raya* y *trucha* a la vez, tratándose de dos especies diferentes? ¿Por qué *Arrain* y *Bike* significan “pez”, palabras completamente diferentes en su morfología?

Sabemos que el latín que influyó en el británico conserva las vocales célticas hasta muy tarde en su evolución lingüística y de ahí *psyg* (céltica) que desarrollaba desde el latín *piscis* (Michelena, 1985, 262); ambos son muy diferentes en la forma vascuence para pescado, como voz genérica, con la excepción de *bike*, que se aplica únicamente a la resina, que en castellano también se denomina *pez*. No obstante, lo cierto es que en lengua vasca o euskara, a la que el rey navarro Sancho III el Mayor calificaba como *Lingua Navarrorum*, la mayoría de las palabras asociadas con la cultura de la pesca no tienen sus raíces en el latín, sino que obedecen a su raíz *arrani* con las variantes: *arrain*, *arrantza*, *arrainandre*, *arraingorri*, *arrainazkuntza*, *arraindegi*, *arrainegal*, *arrainezur*, *arrainjale*, *arrainketa*, *arrainotzara*, *arrainsaltzaile*, *arrainsare*, *arraintsu*, *arraintxo*, *arrainzale*, etc., las cuales figuran detalladamente recogidas en el tomo segundo, páginas 540-546, de la magna obra *Diccionario General Vasco - Orotariko Euskal Hiztegia*, dirigida por Luis Michelena por encargo de la Real Academia de la Lengua Vasca - Euskaltzaindia.

En 1959 (en *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País*. Año XV, Cuaderno 4.º), Luis Michelena hace unas puntualizaciones al Dr. Justo Gárate sobre la palabra euskaldun *arraí* si viene o no del latín *raia* o

del castellano *raya*; en el que Michelena manifestaba: “Creo, sin embargo, que antes o después, más arriba o más abajo, se ha producido una confusión que a todos interesa aclarar” (1959, 446). Él afirma claramente que el protovasco, *arrani* no es nada parecido a la forma latina. Pero al mismo tiempo aseguraba que *raya*, la forma castellana probablemente viene del latín y Azkue ha dado motivos para la confusión al proponer para *raya*, a una especie de pescado, en su *Diccionario Vasco-Español-Francés*, por consiguiente, una equivalencia que no tenía en sí (1905, 447). En el libro de ensayo *Sobre el pasado de la Lengua Vasca* (1964) de Michelena, en el capítulo correspondiente a “La influencia Indoeuropea prelatina”, y naturalmente refiriéndose a la resina, dice: “En la mayor parte del País Vasco, el término usual para ‘(la) pez’ es *bik(h)e*, *p(h)ike*, tomado del latín, *pix*, *picem*. Al oeste, sin embargo, se conserva otro nombre, más antiguo según las apariencias: *ui*. Ahora bien, aunque el detalle de las correspondencias es difícil de justificar, *ui* presenta una curiosa semejanza con el antiguo irlandés, *bí* (<*Gwíw*)...” (pp.145-146). Michelena da dos explicaciones por la pobreza de resultados al analizar céltico con euskara, uno se basa en la dificultad de interpretar la transmigración o préstamo de palabras culturales y el otro explica por qué todo lo que parece a céltico tiene una estrecha semejanza al latín (pp.147-148). Para una mejor interpretación, él usó como ejemplo la palabra rey, que en céltico es *errig*, y en euskara *errege*, cuando en latín es *reg* o *rex*.

La polémica no debe parar aquí. ¿Por qué en el citado *Diccionario* de Azkue (1905), cuando leemos sobre *Arrai*, *raya*: pescado de mar; raie; poisson de mer... pez, pescado, poisson... trucha, truite... tenemos esta frase que dice provenir del Bajo-Navarro, área alejada de la costa marina: “*Nik arraia zirika, ik arrapa*” – “Yo tengo la trucha, tú la coges”? Nos conviene recordar que en el vocabulario euskaldun, la traducción más exacta para designar la palabra trucha del castellano, es *amuarraín* o *arrankari*. En inglés, trucha es *trout*, en francés *truite*, en latín *tructa*. Pero ante todo, recordemos que *bike*, *bihke* o *p(h)ike* es un “pez”; tiene similitud con el latín *pix*, *piscem*, *piscis*, o *piscum*; del latín vienen palabras como la del castellano *pez*, en francés *pêche*, en inglés *fish*; pero en inglés hay una especie o tipo de pescado que se llama *pike*, que es *lujo* en castellano; muy similar a la palabra euskérica *phike*, por *pez*. Sin embargo, no he encontrado nada todavía sobre la etimología de la especie, con nombre científico: *Lepidorhinus squamosus*; latín: *Centrophorus squamosus* según denomina el Diccionario BONNATERRE. En castellano se denomina *lija* y en euskara *pikua*, *lixa*, o *katea*, indistintamente. No sé si existe alguna fuente que ayude a investigar entre las similitudes de *pike*, *pikua*, y *phike*. Es muy lógico que la palabra en euskara, *bike* venga del latín, *pix*, pero únicamente refiriéndose a la resina y no para la fauna marina. Es decir, no para *pez* = *arraín*.

INTERPRETACIONES SOBRE ARRRAIN

Sin duda, desde la antigüedad la pesca debió de tener gran arraigo entre los vascos para mantener *arraín* en referencia genérica al pescado, y no así en el caso de la substancia sólida de consistencia pastosa que se obtiene de ciertos árboles por medio de incisiones y se aplica en los hilos de los guarnicioneros: *pez* en castellano y *pike*, *phike*, *bike* en vascuence, según sus variedades

dialectales. En este caso, la influencia del latín no pudo suplantar al *arrain*, de modo que la lengua vasca mantuvo su propia denominación, únicamente proveniente de la voz arcaica *arrani* derivado a *arrain* y *arraí*.

En primer lugar, distingamos el nombre genérico de *arrain* (pez), del nombre de especie que es la *raya*, de la familia de los ráyidos que en vascuence se le denomina comúnmente *serra* o *zerra* y en algunas formas dialectales *arraizabala*, *aluba*, *ikara*, y *tramana* (según la catalogación de Vicente Lafitte). Lógicamente, si aceptamos que *arrain* y *arraí* provienen, conforme a las evidencias expuestas, del protovasco *arrani* y no del latín *raia* por razones cronológicas en la lingüística, es decir que, un vocablo "proto" en una lengua tan vieja como el euskara, que antecede al latín. Mas el porcentaje de palabras contenidas en la interrelación existente, derivadas del protovasco *arrani*, está muy claro (para ejemplo, véase la lista arriba indicada); nos percataremos que no hay tanta relación en el número ni en estructura a las derivadas del latín, como *picem* y sus sinónimos.

Podemos precisar que *pez* o *bike* tienen otros significados. Basándonos en el *Dictionnaire Basque-Français* (1926, 126) de P. Lhande, encontraremos: *bikhe*, *bikhi*, o *bike* que significan: poix, résine, goudron; así mismo en el *Diccionario Castellano-Vasco* (1965, 1386) de P. Mugica, *pez* = *pike*, y que deja bien claro con la frase: *untar con pez*, que significa en euskara *bikeztu* o *bikeztatu*. Lo que no deja lugar a duda que la palabra *bike* viene directamente del latín, pero en el sentido de resina y no para expresar el pescado. Está comprobado que otras lenguas europeas, como la castellana, la francesa e inglesa desarrollaban su vocabulario para la pesca desde el latín *pix*, *piscis*, *picem*, *picum* (castellano: *pez*, con sus derivaciones de pescado, pescador, pescadería, etc.; francés: poisson, pêche, pêcheur, poissonerie, etc.; inglés: fish, fishermen, fishery, fish market, etc.), pero no así en la lengua vasca.

Lo más lógico es proponer que todas las palabras interrelacionadas con *raya* del castellano y otras lenguas como francés, *raie* y inglés, *ray* provengan a través del latín, hasta sus derivaciones como *pike*, *bike* en vascuence para resina, pero nada tienen que ver con el protovasco *arrani*. Aún así, en todo caso, me atrevería a proponer a la inversa, que cabe alguna posibilidad casi tan incierta como remota, de que *raya* provenga del euskara por su precedencia a la lengua latina.

Pero, ¿por qué todas las lenguas europeas adoptaban la palabra *raya* en su vocabulario? Sabemos que en tiempos prehistóricos había poblaciones de gente que habitaban las cavernas en Euskal Herria desde el paleolítico. Además hay bastantes grabaciones y pinturas de pescado en esas cuevas del territorio euskaro. Los paleontólogos, por ejemplo, han podido identificar que los peces representados en la cueva de Altxerri vienen a ser: platija, *Platichthys flesus*; platija, *Pleuronectes platessa*; ollaira, *Limanda limanda* L.; lenguado, *Solea solea* L.; dorada, *Sparus aurata* L.; erla, *Pagellus mormyrus* L.; sabia o salpa, *Sarpa salpa* L.; salmón, *Salmo salar* L.; y, trucha, *Salmo trutta* L.. Un pescado como la *raya* posiblemente tenía mucho valor por su utilidad. Las espinas, por ejemplo, podían utilizar para coser redes, ropa, o usar como puntas de flechas. ¿No será posible que dicha palabra para la especie venía también del protovasco y en contacto con otra gente se haya difundido como préstamo o intercambio? Necesitaríamos mayor evidencia del uso de las espinas de las rayas como prueba del alimento, así como de los intercambios

entre poblaciones prehistóricas basadas en datos arqueológicos. O raya quedaba como vocablo, no por la importancia que representa la misma como pez, pero sí de un intercambio de ideas sobre la pesca en general entre gente de la prehistoria.

Ahora retornemos a la frase recogida por Azkue: “*Nik arraia zirika, ik arrapa*”. “Yo tiento la trucha, tú la coges” (1969,71). ¿Por qué *arraia* es traducido como especie, trucha, cuando en euskara representa la voz genérica de pez? Es difícil pensar que *arraia* en euskara signifique trucha. Lo más seguro es que en zonas interiores alejadas de la mar emplearan ese nombre genérico por tratarse del único pescado conocido o el único utilizado para su alimentación. Dicha imprecisión se observa en los dialectos de zonas alejadas del mar, como la región de Zuberoa o los valles de Roncal y Salazar, donde a la trucha se le denomina con el nombre genérico *arrain*; y que en zonas más próximas al mar, se conoce la especie trucha con las formas *amoarrain*, *amorrain*, *amarrain* y *amurrain*, salvo en Bizkaia que denominan *arrankari*. Por el hecho de conocer otras especies y diferenciarlas entre ellas.

Por otra parte, si analizamos la palabra *trucha* en castellano (o *trout* en inglés; *truite* en francés) en comparación con otras lenguas, nos encontraremos con los siguientes: griego, *troktes*; latín, *tructa*; en medio-alto alemán, *forelle*, *forle*, *forhen*, *forbe*; en viejo alto-germánico, *forhana*, *forahana*; anglosajón, *forn*; en bávaro, *förchen* (Camió, 1931, 222). Las variantes dialectales del euskara guardan estrecha relación entre sí, ya que la “trucha” sacó su nombre específico del genérico: *amuarrain*, *amurrain*, *amarrain*, *amuarrin*, *amorrai*, *amurrai*, *arrankari*. Salvo en zonas alejados del mar que, como queda dicho, la llaman en la forma genérica de *arrain*. Es posible que por la influencia de los romanos en la costa, les enseñaban a los vascos cómo pescar con métodos más avanzados y de ahí la palabra en euskara para la trucha se incorpora del latín *hamus* = anzuelo que a su vez se le une a *arrain*. Por el saladero de época romana localizada en Guethary, es evidente esa influencia en la cultura de la pesca en el territorio vascón.

En el libro de Arturo Camiό, de la Décima Serie Euskariana, *Orígenes del Pueblo Euskaldún. Iberos, Keltas, y Baskos* (1931), en torno a testimonios de la Geografía y de la Historia clásicas, en el cual desarrolla bien sobre las etimologías del euskara, describe el origen de la palabra trucha:

“*Amu*, *amo*, *am*, sin duda proceden del latino *hamus*, “anzuelo”. *Amuarrain* significa literalmente “pescado de anzuelo”. En bajo nabarro, al anzuelo se le llama *gahamu*, palabra híbrida sinónima de *garranga*, que se me figura es el verdadero término baskongado. La sílaba inicial de dichos vocablos *gar*, *ga*, es residuo, a mi juicio, de una forma más antigua de *arrain*, que hubo de pronunciar *harrain* = *garrain* = *karrain*. De suerte que así como en *gahamu* segregamos *ga* para dejar aislado a *hamu-s*, en *garranga* practicamos idéntica operación y nos resulta *anga*, al cual atribuimos la significación de “anzuelo”. Supongo que *anga* designaba al principio a un garfio o gancho cualquiera, y cuando se utilizó para la pesca se le llamó *garr (ain)-anga*, literalmente, “gancho del pescado”. La fisga de pescar (arpón de tres dientes) se llama *garranzi*”. (p.222).

A. Camiό insiste en que *arrankari* es sinónimo con *arrantzale* o pescador, pero no explica porqué. ¿Deberíamos estar satisfechos con la explicación de Camiό? Probablemente él no estaba informado que *arrankari* se

utiliza únicamente en Bizkaia. Parcialmente podemos considerar valorable, pero deberíamos proseguir un poco más en profundizar. Si pensamos por un momento que la palabra para trucha no estaba incorporado en el vocabulario vasco como en otras lenguas, deberíamos preguntar ¿por qué?

Las palabras *amurrain* y *arrankari*, sinónimos en euskara para trucha, tienen diferentes sentidos: *amurrain*, a no ser una pura coincidencia, a mi entender procede por una contracción del latín (*hamus*) y protovasco (*arrani*) que literalmente significa “pescado cogido con anzuelo”, y se explica en sentido literal, “cogemos pescado con anzuelos”, o tal vez para distinguir del nombre común genérico usado por los pescadores de mar: *arrankari*, puede decirse que es totalmente en euskara, y es probable una contracción entre el protovasco, *arrani* unido al vocablo *ekarri* (traer), que resultaría literalmente: “trayendo pescado” o “los que traen pescado”, así mismo “acciones de pescadores” o “pescadores”. Sin olvidar que (*k*)*ari* pueda provenir del oficio, pescador, aunque normalmente se utilice el sufijo (*t*)*zale*.

Por último retornemos a las palabras de *phike* y *bike* en euskara. *Pike* en inglés es la especie *lujo*. Necesitamos recordar otra vez que los vascos no incorporaban la palabra para trucha en formas similares a las de otras lenguas en su vocabulario (según nos muestran los murales de las cuevas como Altxerri y Ekain indican que los hombres prehistóricos pescaban trucha, además de otras especies). Sabemos que los vascos incorporaron la palabra *bike* en su vocabulario, pero vuelvo a recordar que lo hacían únicamente para la resina, que tiene su antecedente en céltico o irlandés antiguo, en *bí* (<*Gwiw-*), céltico como *psyg*, y el latino *picem*. En ese caso es posible que la palabra de *bike* provenga de celtas y no de romanos.

En inglés antiguo *pike* tiene sus variantes derivados a *pick*, en un sentido un instrumento afilado o una arma de lanza y hasta *peak* el pico de la montaña. Si la palabra tiene sus antecedentes en celta, la cultura que introdujo la edad del bronce y otros metales, es posible que era incorporado en otros sentidos a un mismo tiempo: “las gentes de las montañas que pescaban pez” o combinaciones como “la gente con lanzas”, etc. sentidos perdidos. No obstante la dificultad para determinar que son palabras indoeuropeas, célticas. Sabemos que durante las Edades del Eneolítico y del Bronce (2000 a.c. y 1200 - 600 a.c.) había un cambio en la cultura material asociado en la región de Euskal Herria. Siguiendo a J. M. de Barandiaran en su obra, *El Hombre Prehistórico en el País Vasco* (Buenos Aires, 1953), él describe la cultura introducida por celtas indoeuropeos:

“En el ambiente de aquella religión naturista debieron de germinar ciertas creencias y ritos relativos a fenómenos y fuerzas de la naturaleza que la cultura tradicional vasca y el vocabulario del euskera han conservado hasta hoy. Tales son las creencias en una divinidad celeste denotada por los nombres *ortzi*, *urzi* “cielo, trueno, Dios”... la veneración del sol y de sus símbolos (círculos, suástica, estrella pentagonal, ostensorio o *iguzkisaindu* “sol santo” y la flor del cardo silvestre llamada *eguzkilore* “flor del sol”; los saludos al sol y a la luna; la costumbre de construir las casas y los albergues pastoriles de suerte que la fachada principal mire a oriente... la atribución de un poder místico al hacha, a la hoz y a los símbolos solares, como agentes que protegen la casa durante las tormentas; la costumbre de colocar luces y comestibles en las sepulturas como ofrenda a los muertos y la creencia de que éstos

los aprovechan y los consumen en su vida de ultratumba, etcétera. Todo este complejo religioso que concuerda con las sugerencias arqueológicas que hemos señalado arriba y cuyos elementos y nombres son, al parecer, anteriores a las influencias célticas y romanas de nuestra protohistoria, deben de tener su origen en las edades eneolítica y del bronce de la población pirenaica". (pp. 171-172). Que de cualquier modo indican las influencias de los indoeuropeos o cambios por influencia externa.

Volviendo a lo anteriormente expuesto, respecto a las palabras de trucha y lujo. Podemos decir que los Indoeuropeos se movían desde el oriente (desde el Valle Indus) a través de Europa trayendo sus ideas e influencias lingüísticas a poblaciones como los vascos. Esas poblaciones migratorias probablemente venían con palabras que usaban para el pescado en las regiones montañosas de donde procedían, como trucha y lujo (y explicarán los sinónimos de *pike* y *peak* en inglés). Ambas especies vivían en los ríos y aguas de lugares altos y es obvio que desde entonces hayan servido como ejemplos de fauna que fueron introducidos a otras poblaciones (pero palabras por otras especies como salmón, cual los Indoeuropeos podían encontrar también en su ruta migratoria, tampoco traduce bien en euskara. Siguiendo a Campión: "El "salmón" ostenta nombre basko: *izokin*, *izoki*. De *itz*, radical de *itsaso*, "mar", y *okin*, *oki* (*ogi*), "pan"; en medio y viejo alto alemán se llama *lahs*; en anglo-sajón, *leax*; en antiguo nórdico, *lax*, y en lituano, *lasziszá*" (1931, 222). Pero en latín es *salmo* y en inglés es *salmon*).

Es significativo que el euskara mantenga, por lo general, sus formas completas para describir la cultura de pesca, si comparamos a otras lenguas derivadas del latín. Las estructuras sinónimas por términos que pertenecen al pescado en protoeuskara, en las formas basadas de *arrani* no cambian en absoluto.

CONCLUSIONES

Esa introducción del complejo de donde procede una palabra como *arrain* en una lengua tan antigua como el euskara es solamente un ejemplo lingüístico para las posibilidades de análisis en etimología. Si hay conclusiones debe ser que las formas de *arrai* y *arrain* estaban formados por el protoeuskara, *arrani* y no del latín ni a través de una especie en particular como *raya* del castellano; también, la palabra *bike* en euskara, parece diferenciada para pez con todas las posibilidades de ser derivado exclusivamente para resina y no en sentido zoológico. El porcentaje de palabras en euskara para la vida pesquera, derivados basicamente de formas de *arrani*, significa a las claras que la lengua vascuence todavía preserva formas arcaicas en contraste con la mayoría de lenguas europeas cuyas palabras pesqueras son derivadas del latín (*pix*, *piscem*, *piscis* o *piscum*).

Agradezco la ayuda prestada por Juan San Martín, sin sus comentarios la consecución de este trabajo no hubiera alcanzado este nivel.

BIBLIOGRAFÍA

AGUD, Manuel y TOVAR, Antonio: 1990. *Diccionario Etimológico Vasco* (Gipuzkoako Foru Aldundia - Diputación Foral de Guipuzkoa: Donostia-San Sebastián).

- ALTUNA, J. y MERINO, M.: 1984. *El Yacimiento Prehistorico de la Cueva de Ekain* (Deba, Guipúzcoa). (Eusko Ikaskuntza, Sociedad de Estudios Vascos: Oiarzun).
- APELLANIZ, Juan María y ALTUNA, Jesús: 1976. "Las Figuras Rupestres Paleolíticas de la Cueva de Altxerri (Guipuzcoa)", *Munibe*, Año 28, Fasciculos 1-3, Sociedad de Ciencias Naturales Aranzadi. San Sebastian.
- APELLANIZ y ALTUNA: 1978. "Las Figuras Rupestres Paleolíticas de la Cueva de Ekain (Deva, Guipuzkoa)", *Munibe*, Año 30, Fasciculo 1-3, Sociedad de Ciencias Aranzadi. San Sebastian.
- Arantzadi Elkarteko talde batek: 1976. *Natur Zientziak hiztegia*. Oñati.
- ARANZADI, T., BARANDIARÁN, J. M. y EGUREN, E.: 1925, 1931 y 1935. *Exploraciones de la caverna de Santimamiñe* (Memorias 1, 2 y 3). Bilbao.
- ARBELAIZ, Juan José: 1978. *Las Etimologías Vascas en la Obra de Luis Michelena*. Tolosa.
- ARRIAGA, José Luis: 1992. *Diccionario Castellano-Vasco, Vasco-Castellano: Gaztelania-Euskera, Euskera-Gaztelania Hiztegia*. Bilbao.
- ARRINDA, Anastasio: 1977. *Euskalerrria eta Arrantza: La Pesca en Euskalerrria*. Donostia.
- AULESTIA, Gorka y LINDA WHITE: 1992. *Basque-English, English-Basque Dictionary* University of Nevada Press. Reno.
- AZKUE, Resurrección María de: 1905. *Diccionario Vasco-Español-Francés*. Tomo I. - (A-L). Bilbao.
- BARANDIARÁN, José Miguel de: 1953. *El Hombre Prehistórico en el País Vasco*. Buenos Aires.
- BUEN, Fernando de: 1919. "La navegación y la pesca". Vol. Primer Congreso de Estudios Vascos, pp. 198-218. Bilbao.
- CAMPIÓN, Arturo: 1931. *Orígenes del Pueblo Euskaldún (Iberos, Keltas y Baskos)* Euskariana (Décima Serie). Pamplona.
- CARO BAROJA, Julio: 1984. *Sobre la Religión Antigua y el Calendario del Pueblo Vasco*. San Sebastian.
- COLLINS Gem: 1993 *French Dictionary, (French-English, English-French)*. Paris.
- ESTEBAN DELGADO, Milagros: 1990. *El País Vasco Atlántico en época Romana*. Mundaiz. San Sebastián.
- Euskaltzaindia. Real Academia de la Lengua Vasca. Académie de la Langue Basque: 1981. *Iker-1. Euskalerrria Nazioarteko Jardunaldiak - Bascologists' International meetings - Encuentros Internacionales de Vascólogos - Recontres Internationales de Bascologues*. Bilbao.
- GARCÍA y BELLIDO, Antonio: 1945. *España y los españoles hace dos mil años. Según la Geografía de Strábon*. Buenos Aires.
- GARCÍA y BELLIDO, A.: 1947. *La España del siglo primero de nuestra era. Según P. Mela y C. Plinio*. Madrid.
- IRAOLA, José Juan y IBÁÑEZ ARTICA, Miguel: 1976. *Fauna Marina de la Costa Vasca, Euskalerrriko Itsas Abereak*. San Sebastian.
- LAFFITTE, Vicente: 1935. *Ensayo Metodico de un Catálogo de los peces, crustaceos, moluscos, y radiados más comunes de la costa Cantabrica*. San Sebastian.
- LARRAMENDI, M. DE: 1853. *Diccionario Trilingüe Castellano, Bascuence y Latín*. Segunda edición. San Sebastián.
- LHANDE, Pierre: 1926. *Dictionnaire Basque-Français et Français-Basque*. Paris.
- MICHELENA, Luis: 1959. "Arrai(a) y Arrai(n)". *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País*, Año XV - Cuaderno 4º, pp. 446-447. San Sebastian.
- MICHELENA, Luis: 1964. *Sobre el Pasado de la Lengua Vasca*. San Sebastian.
- MICHELENA, Luis: 1985. *Lengua e Historia*. Madrid.
- MICHELENA, Luis: 1989. *Diccionario General Vasco - Orotariko Euskal Hiztegia. II. liburukia (Ame-Asd)*. Euskaltzaindia: Bilbao.
- MARTÍNEZ AMADOR, Emilio: 1984. *Diccionario Inglés-Español, Español-Inglés (Spanish-English, English-Spanish Dictionary)*. Barcelona.
- MÚGICA BERRONDO, Plácido: 1965. *Diccionario Castellano-Vasco*. Bilbao.
- SARASOLA, Ibon: 1996. *Euskal Hiztegia*. Donostia.
- SOTA, Manuel de, LAFFITTE, Pierre y AKESOLO, Lino de: 1976. *Diccionario Retana de Autoridades de la Lengua Vasca*. Bilbao.
- THOMPSON, Della (dir.): 1992. *The Oxford Dictionary of Current English* (Second Edition). Oxford University Press: Oxford.
- TOBIE, J. L. - CHANSAC, M.: 1989. "Découvert d'une épitaphe du début de l'Empire Romain sur le site d'une usine de salaisons á Guéthary-Pyrénées Atlantiques". *Hommage au Musée Basque*, numero exceptionnel du *Bulletin du Musée Basque*, pp. 89-102. Bayonne.

LABURPENA

Hondarribiko arrantzaleen bizimoduari buruzko ikerketa antropologiko bat egiten ari zela, euskarazko *arrain*, *arrai*, izen generikoa latinetik eratorritako Europako beste hizkuntza batzuetako hiztegieta agertzen ez zela ikustea deigarri egin zitzaion egileari, eta horrek hizkuntz-ikerketatxo bat egitera bultzatu zuen. Protoeuskarako *arrani* hitzetik zetorrela ondorioztatu zuen, eta horrenbestez, ikertu egin nahi izan zuen ea horrek zerikusirik ote zuen Euskal Herrian arrantza aurrehistoriatik bertatik ezagutu izanarekin (eta halarik ere, ezin dugu jakin datu arkeologiko eta datu linguistikoen arteko korrespondentzia zuzenik dagoenentz). Beste hizkuntza batzuetako hitz-lagin bat aztertuz gero, argi dago *arrain* hitzaren bilakaerak ez duela horiekin zerikusirik. Lagin horretako gainontzekoek jatorri indoeuropearra erakusten dute.

RESUMEN

Cuando el autor realizaba un estudio antropológico sobre la vida social de los pescadores de Hondarribia llamó su atención el hecho de que el nombre genérico *arrain*, *arrai*, común para *pez* en lengua vasca que no figuraba en otros vocabularios europeos que se basaban de forma variada a partir del latín, le motivó un estudio lingüístico pequeño. Llega a la conclusión de que procedía del proto-vasco *arrani* y ello le lleva a interesarse en investigar su origen sobre la presencia de la pesca en el territorio de Euskal Herria desde tiempos pre-históricos. (Sin embargo no sabemos si hay correspondencia directa entre datos arqueológicos y datos lingüísticos). A través de una muestra de palabras por el pescado en otras lenguas europeas, la palabra *arrain* (o *pez* en euskera) indica claramente una denominación distinta y un desarrollo autóctono. Lo demás indica un arraigo con un origen indo-europeo.

RÉSUMÉ

Alors que l'auteur réalisait une étude anthropologique sur la vie sociale des pêcheurs d'Hondarribia, son attention fut attirée par le fait que le nom générique *arrain*, *arrai*, commun pour *poisson* en langue basque, qui ne figurait pas dans d'autres vocabulaires européens qui se basaient de forme variée sur le latin, il fut motivé par une petite étude linguistique. Il arrive à la conclusion qu'il provient du proto-basque *arrani*, ce qui l'amène à s'intéresser aux recherches de son origine sur la présence de la pêche sur le territoire d'Euskal Herria depuis les temps préhistoriques. (Cependant, nous ne savons pas s'il existe une correspondance directe entre les données archéologiques et les données linguistiques). Au travers d'un échantillon de mots définissant le poisson dans d'autres langues européennes, le mot *arrain* (ou *poisson* en euskera) indique clairement une dénomination distincte et un développement autochtone. Le reste de l'échantillonnage indique un enracinement d'origine indo-européenne.

ABSTRACT

During the course of an anthropological study of Hondarribian fishermen, the author became intrigued by the etymology of the word *fish* in the

Basque language which is *arrain*, or *arraia*. It seemed quite a unique word comparative to its counterparts in English, French and Spanish for example and thus inspired a small linguistic study about its origins. After some consideration it was thought the best way forward was to begin with the proto-Basque word for *fish* (or *arrani*) and then to examine how much it diverged from the etymology of other European languages. (Even if it is possible to identify proto forms in languages there is much disparity between the archaeological and linguistic records. For example, we are largely ignorant about how there might be a connection between the prot-language and the pre-historic evidence for fish discovered in the forms of osteological material and of mural paintings at cave sites in the Basque region). Nonetheless, it was found that the word for fish in the Basque language had in fact developed in a distinct manner which further supports notions of the language's autochthonous origins. All other European languages had evolved words for fish out of Indo-European based derivations. The study demonstrates another anomaly as to why euskera or the Basque language is so special within the continent of Europe.